

## RELATIVO A DOS AÑOS DEL LAMENTABLE FALLECIMIENTO DE PORFIRIO MUÑOZ LEDO.

**El Presidente Senador Gerardo Fernández Noroña:** Honorable Asamblea:

Hoy, 9 de junio, recordamos al compañero y amigo Porfirio Alejandro Muñoz Ledo y Lazo de la Vega a dos años de su fallecimiento.

En ese tenor contamos con la presencia de su hija, la señora Laura Elena Muñoz Ledo, quien viene... bienvenida, quien viene acompañada de la señora María Xelhuanztzi López, la señora Martha Susana Cruz Xelhuanztzi y la señora Roselli Reyes.

Tuve oportunidad de conocer a Porfirio Muñoz Ledo, político que por décadas estuvo en primera fila de la actividad pública del país, de los pocos políticos que tuvo, en su larga trayectoria, la oportunidad de ser presidente del Partido Revolucionario Institucional, presidente del Partido de la Revolución Democrática, diputado federal, senador, siempre líder, siempre notable; un hombre brillante, culto, lector, comprometido con la transformación del país.

Formó parte de la corriente democrática del PRI en ese quiebre tan importante, previo a 1988; acompañó al ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, con Ifigenia Martínez y Hernández en esa lucha electoral.

Formó parte de la construcción del Partido de la Revolución Democrática y luego, durante décadas, estuvo en la brega por la transformación del país.

Fue político, diplomático, jurista, periodista, diputado y senador.

También ocupó diversos cargos, como ya lo comenté, en el sector público fue secretario de Estado.

Por lo que les pido que puestos de pie honremos su memoria con un minuto de aplausos.

(Todos de pie)

(Un minuto de aplausos)

Hubo personas que se mantuvieron sentadas.

Yo pediría que cuando se solicite un minuto de silencio, un minuto de aplausos tengan la elemental cortesía de ponerse de pie, y si no está en su convicción, pues pueden abandonar el salón y reintegrarse posteriormente.

Varios compañeros, compañeras legisladoras, legisladores han pedido la palabra.

Tiene el uso de la palabra la diputada María de los Dolores Padierna Luna, del grupo parlamentario de Morena, hasta por tres minutos.

Sonido en la tribuna, por favor.

**La Diputada María de los Dolores Padierna Luna:** Con su venia, presidente.

Compañeras, compañeros legisladores, estimada Laura Elena, visitantes.

Hoy nos convoca el deber moral y republicano de rendir homenaje a un mexicano excepcional.

Porfirio Muñoz Ledo, quien hace dos años partió de este mundo, dejando una huella profunda en la historia política de México.

Hablar de Porfirio es hablar de una figura clave en la transición democrática de nuestro país, de un intelectual brillante, un orador agudo y un político de Estado, pero también un hombre que pudo, que supo romper moldes, que fue capaz de renunciar a privilegios por lealtad.

Porfirio Muñoz Ledo fue testigo y actor de grandes momentos de cambio en el siglo XX, ministro, diplomático, dirigente, constituyente y tribuno, pero, sobre todo, un demócrata; un demócrata sin miedo. Tuvo el coraje de enfrentar al viejo régimen desde sus entrañas, y la visión de construir alternativas cuando nadie creía que fuera ello posible.

Desde esta tribuna recordamos al legislador que impulsó una nueva Constitución, al luchador que defendió la soberanía del Poder Legislativo, al hombre que habló con fuerza sin importar el silencio en su entorno.

Porfirio sabía que las transformaciones profundas no se decretan, se construyen con ideas, con organización, con pueblo, con voluntad.

Y por eso su legado trasciende ideologías, creyó en un México plural, moderno, igualitario.

Y luchó toda su vida por abrirle paso a la democracia; fue, como él mismo dijo alguna vez, un ciudadano que quiso ser útil, y lo fue.

Hoy en este nuevo ciclo de transformación que vive México, las palabras, las ideas, las propuestas de Porfirio siguen siendo un faro, porque nos recordó que el poder sin principios degenera, que el cambio sin congruencia se traiciona y que la política cinética es mera simulación.

Por eso rendirle no es solo un acto de justicia. Es también un acto de compromiso con la historia que él ayudó a escribir.

Desde este recinto legislativo le decimos: “Gracias, Porfirio, gracias por tu valentía, por inteligencia crítica, por tu amor al país y por tu entrega a la causa de la democracia”.

Descansa en paz, compañero, de todas las batallas, tu palabra y tu ejemplo siguen entre nosotros.

Gracias.

(Aplausos)

**El Presidente Senador Gerardo Fernández Noroña:** Muchas gracias, diputada Padierna Luna.

Sigue en el uso de la palabra el senador Francisco Daniel Barreda Pavón, del grupo parlamentario de Movimiento Ciudadano, hasta por tres minutos.

**El Senador Francisco Daniel Barreda Pavón:** Muchas gracias, presidente.

**El Presidente Senador Gerardo Fernández Noroña:** Adelante.

**El Senador Francisco Daniel Barreda Pavón:** Hoy recordamos el enorme legado de Porfirio Muñoz Ledo, un referente fundamental de la socialdemocracia de México, cuya labor fue clave para construir el movimiento de izquierda mexicana, y para transformar para siempre la vida política de nuestro país.

Porfirio Muñoz Ledo fue muchas cosas, fue legislador, diplomático, secretario de Estado, pero, sobre todo, un demócrata convencido con sus acciones demostró que su lealtad nunca estuvo atada a un partido, sino a la democracia misma.

Sus enseñanzas siguen vigentes ante un momento político en el que poder, parecer concentrarse en un solo partido.

Él demostró que la crítica al poder no significa enfrentamientos, significa la posibilidad de construir un país mejor a través de consensos necesarios entre todas las fuerzas políticas.

Además, nos dejó como legado que la democracia no se hereda, se construye con valor, convicción y defendiendo las libertades de todas las personas.

Movimiento Ciudadano siempre ha reconocido la importancia de Muñoz Ledo.

Hace tres años tuvimos el honor de entregarle la medalla “Benito Juárez al Mérito Ciudadano” por parte de la Fundación México con Valores, por su enorme contribución a la democracia de nuestro país.

¡Descanse en paz Porfirio Muñoz Ledo!

¡Un verdadero hombre de Estado!

Y quiero dar las gracias al Pleno por el minuto de aplausos que solicitó la senadora Amalia García.

Muchas gracias a todas y a todos.

(Aplausos)

**El Presidente Senador Gerardo Fernández Noroña:** Muchas gracias, senador Barreda Pavón.

Tiene ahora el uso de la palabra la diputada Margarita García García, del grupo parlamentario del Partido del Trabajo, hasta por tres minutos.

**La Diputada Margarita García García:** Con su venia de la Presidencia de la Mesa Directiva.

**El Presidente Senador Gerardo Fernández Noroña:** Adelante.

**La Diputada Margarita García García:** Con su venia de la Presidencia de la Mesa Directiva.

Compañeras y compañeros legisladores.

Pueblo de México.

“El senador sin Senado”, como lo llamó Carlos Monsiváis.

Porfirio Alejandro Muñoz Ledo, hombre de firmeza probada, defensor de espíritu, revolucionario hasta el fin de sus días, político de carácter fuerte, hombre de temperamento incalculable, en veces políticamente incorrecto y en veces poesía para el sistema político mexicano.

Creo que quienes conocimos al gran Porfirio Muñoz Ledo, miramos con inspiración una carrera como las que pocos han logrado vivir.

Hoy, a dos años de tu partida, Porfirio ha logrado trascender en las diferentes etapas políticas que sólo un político desearía vivir, desde luchar social universitario hasta constituyente con propuestas de avanzada.

Así fue el ascenso de Porfirio.

Así fue el azar de su vida.

Hoy, podemos condecorar nombres revolucionarios en letra de oro como él, podremos hacer homenajes grandes y célebres, pero jamás podremos volver a ver a los hombres y mujeres que le daban vida a esos espíritus que tuvieron que traspasar las fronteras de la civilidad.

El silencio y la actitud correcta, cuando de defender sus ideas se trataba.

Es posible que no volvamos a ver a Porfirio de la misma manera, pero por las tribunas más altas en México, hombres y mujeres con sed de justicia, anhelos de desarrollo y propuestas de cambio verdadero.

Seguiremos luchando porque nuestra voz un día suene más fuerte que la de Muñoz Ledo.

Porque nuestra historia inspire a más mexicanas y mexicanos, y así seguir honrando los nombres de las más grandes estirpes que ha dado esta tierra azteca.

Su experiencia y oratorio lo llevó a ser uno de los políticos y diplomáticos más reconocidos.

Cómo olvidar aquella sesión del 22 de abril del 2021, en la LXIV Legislatura, en donde por más de dos horas participó en tribuna contestando preguntas de propios y de la oposición.

También fue el primer legislador en interpelar a un Presidente, a su excompañero Miguel de la Madrid, durante su Sexto Informe de Gobierno el 1 de septiembre de 1988, en tiempos en los que nadie se atrevía a rebatir o a interrumpir al mandatario si no era con aplausos.

Hoy, segura estoy, en el grupo parlamentario del Partido del Trabajo, seguros estamos que aún nos falta mucho por ver política humana y socialmente hablando, porque siempre habremos quienes hagamos honor con actos a Porfirio...

**El Presidente Senador Gerardo Fernández Noroña:** Si, puede terminar, diputada García.

**La Diputada Margarita García García:** Ya termino, diputado.

Entre otros grandes y hombres, mujeres ilustres que día a día con sus luchas ideológicas se ganan los más altos honores de esta nación.

¡En paz descanse Porfirio Muñoz Ledo!

¡Que viva Porfirio Muñoz Ledo!

¡Que vivan las mentes revolucionarias!

¡Que vivan los ideales!

Es cuanto, senador presidente.

(Aplausos)

**El Presidente Senador Gerardo Fernández Noroña:** Muchas gracias, diputada García García.

Tiene ahora el uso de la palabra, el diputado Humberto Ambriz Delgadillo, del grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional, hasta por tres minutos.

**El Diputado Humberto Ambriz Delgadillo:** Con la venia de la presidencia.

Hoy, 9 de julio de 2025, conmemoramos el segundo aniversario luctuoso de Porfirio Alejandro Muñoz Ledo y Lazo de la Vega.

Un político de convicciones firmes, múltiple servidor público y tal vez el más notable exponente de la social democracia mexicana.

Nació el 23 de julio de 1933, en la Ciudad de México y falleció el 9 de julio de 2023, dejando tras de sí una trayectoria de más de seis décadas al servicio de la transformación democrática del país.

Muñoz Ledo fue uno de los fundadores originales del PRD, en 1989, junto con Cuauhtémoc Cárdenas, impulsando una corriente que exigía reglas claras internas, justicia social y un retorno a los principios nacionalistas, y social demócratas.

Tras décadas de lucha dentro de varios partidos llegó a Morena, confiado en que esa nueva fuerza política encarnaría la tan anhelada cuarta transformación como un proyecto de izquierda progresista, democrática y redistributiva, pero esa promesa no tardó en esfumarse.

En sus últimos años, Muñoz Ledo, se transformó en una voz crítica abierta contra las prácticas autoritarias y clientelares que fueron permeando en Morena tras el 2018.

En tribuna llegó a llamar “hipócritas y lambiscones” a sus compañeros de bancada que simplemente votaban órdenes desde arriba sin debate democrático, consciente de que la social democracia exige autonomía e ideas propias.

Señaló que el problema no era la cuarta transformación sino el monopolio de poder al interior del partido.

Porfirio denunció el uso caciquil del partido para imponer reformas como la militarización de la seguridad pública, pero también cuestionó el giro conservador en lo energético frenando las energías limpias pese a la crisis climática.

Incluso, llamó “anticonstitucional” la postergación de poderes institucionales y la concentración excesiva de decisiones en el ejecutivo.

Su conclusión fue cristalina y dolorosa, Morena había traicionado el ideal social demócrata de una movilización colectiva y democrática.

En su avanzada edad siguió proponiendo una dirección interna que privilegiara la participación, las minorías, los derechos y los contrapesos institucionales, justo aquello que él había defendido toda su vida.

Hoy celebramos su legado y debemos reconocer que el desengaño de Muñoz Ledo no fue una con la falsa transformación, sino con la forma en la que se estaba ejecutando.

Morena que él cofundó hoy está en deuda con su memoria, si vivimos en democracia necesitamos partidos abiertos, diversos y gobiernos que asuman críticas internas.

**El Presidente Senador Gerardo Fernández Noroña:** Si termina, por favor, diputado Ambriz Delgadillo.

**El Diputado Humberto Ambriz Delgadillo:** Es cuanto, presidente.

**El Presidente Senador Gerardo Fernández Noroña:** Muchas gracias, diputado Ambriz Delgadillo.

Tiene el uso de la palabra el diputado José Mario Iñiguez Franco, del grupo parlamentario del Partido Acción Nacional, hasta por tres minutos.

**El Diputado José Mario Iñiguez Franco:** Con su venia, presidente.

**El Presidente Senador Gerardo Fernández Noroña:** Adelante.

**El Diputado José Mario Iñiguez Franco:** Compañeras y compañeros legisladores:

Hoy recordamos el fallecimiento de Porfirio Muñoz Ledo, una figura central en la historia política de nuestro país.

Tribuno elocuente, franco, de ágil respuesta y frases contundentes.

Aunque sus convicciones lo llevaron por distintos caminos partidistas, nadie puede negar que fue, hasta su último aliento, una conciencia incómoda para el poder.

Un hombre de opinión crítica que destacó por su inteligencia, su brillantez y su agudeza política.

Como legislador, Porfirio, denunció el autoritarismo, el servilismo legislativo y la destrucción institucional.

Luchó por un México que pudiera abrir sus puertas hacia una participación plural y abierta a nuevas opiniones políticas.

Un México que derribara los muros del autoritarismo para tender los puentes del reformismo y la alternancia en el poder.

En ese espíritu reformista, al final de su vida, se convirtió en un fuerte crítico del Presidente Andrés Manuel López Obrador por su estilo autoritario de gobernar, la estrategia en el combate del crimen organizado, la corrupción durante su gobierno y la militarización del país.

Tuvo el valor de decir lo que tantos piensan y poco se atreven: que el gobierno actual ha traicionado la democracia que juntos construimos y ha reemplazado la transformación por el dogma, la crítica por la consigna y la ley por el capricho.

Hoy rendimos homenaje a un hombre que fue de izquierda, pero nunca incondicional.

Que entendió que el verdadero legislador o el verdadero deber de un legislador no es aplaudir al poder; sino limitarlo, vigilarlo y enfrentarlo cuando se desvía.

En tiempos, donde la sumisión se disfraza de lealdad, la voz de Muñoz Ledo sigue resonando con un eco incómodo, pero necesario.

Nunca olvidaremos aquella espontánea, auténtica y demoledora expresión, en su última etapa como presidente de la Cámara de Diputados, cuando hacía referencia a la mala forma de legislar en esos momentos.

Palabras claras y honestas que describen la forma en que la mayoría artificial se ha conducido en este Congreso, como lo vimos en el período extraordinario, con dictámenes circulados a medianoche, sin parlamento abierto, sin cuidar la técnica legislativa y aprobando temas que, en su tiempo, ustedes mismos hubieran rechazado como el espionaje de Estado o la censura...

**El Presidente Senador Gerardo Fernández Noroña:** Si puede terminar, diputado Iñiguez Franco.

**El Diputado José Mario Iñiguez Franco:** Concluyo, presidente.

Que su memoria nos recuerde que la dignidad no tiene partido.

Honor a quien honor merece.

Muñoz Ledo “que en paz descanse”.

Es cuanto, presidente.

(Aplausos)

**El Presidente Senador Gerardo Fernández Noroña:** Muchas gracias, diputado Iñiguez Franco.

Sigue en el uso de la palabra la diputada Ana Miriam Ferréaz Centeno, del grupo parlamentario de Morena, hasta por tres minutos.

**La Diputada Ana Miriam Ferréaz Centeno:** Con el permiso de la presidencia.

Bienvenida Laura Elena y familiares.

Compañeras y compañeros:

Hoy nos reunimos para rendir homenaje a una figura central de la historia política contemporánea de México, don Porfirio Muñoz Ledo.

Hoy, 9 de julio, a dos años de su partida, evocamos no sólo al legislador brillante ni al diplomático sagaz; sino al reformador incansable que a lo largo de seis décadas de vida pública defendió con tenacidad la transformación democrática de nuestro país.

Hablar de Muñoz Ledo es hablar de un orador sin igual y de un político que colocó la política al servicio de las causas más nobles del pueblo mexicano.

Desde joven, Porfirio Muñoz Ledo destacó por su capacidad intelectual, licenciado y maestro en derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México, y doctor en Ciencias Políticas y Derecho Constitucional por la Universidad de París.

Muy pronto su voz comenzó a resonar en los espacios de liberación nacional.

Se desempeñó como secretario de Trabajo y Previsión Social.

Secretario de Educación Pública.

Y embajador ante la ONU.

Pero su carrera no se limitó a la administración pública y a la diplomacia, su vocación estaba en tribuna, en el debate, en el parlamento y, en efecto, fue varias veces diputado y senador de la República.

Pero quizá uno de sus actos más recordados y trascendentes fue en 1988 cuando, rompiendo con las estructuras del poder hegemónico, encabezó, junto con Cuauhtémoc Cárdenas, la fundación del Frente Democrático Nacional, uno de los espacios de izquierda más importantes del país. Aquel acto fue un gesto valiente que simbolizó el inicio de la transición democrática moderna de México.

Ya en 1997, tras décadas de predominio priísta, se convirtió en el primer presidente de la Cámara de Diputados, abriendo paso a una nueva etapa de pluralismo legislativo y significó el nacimiento de un Congreso más autónomo, deliberativo y representativo.

Su regreso a la vida legislativa, en 2018, en compañía de nuestro expresidente Andrés Manuel López Obrador, esta vez con el movimiento de la cuarta transformación, fue un recordatorio de su convicción de izquierda progresista.

En esa legislatura fue nuevamente presidente de la Cámara de Diputados, en un contexto de renovación política y social.

Su legado va más allá de los cargos, fue un parlamentario que entendía la importancia de la forma y el fondo.

Cada palabra que pronunciaba estaba cuidadosamente elegida.

Cada intervención cargada de historia, filosofía y sentido político.

Honar a don Porfirio es continuar con la defensa del parlamento como piedra angular de nuestra democracia.

Ejemplo de una política no como instrumento de intereses particulares, sino como una tarea ética de construcción colectiva.

Su nombre está inscrito con letras firmes en la memoria institucional del Estado mexicano.

¡Que viva don Porfirio Muñoz Ledo!

¡Que viva su legado!

¡Que viva la democracia!

¡Que en paz descanse!

Es cuanto.

(Aplausos)

**El Presidente Senador Gerardo Fernández Noroña:** Gracias, diputada Farrárez Centeno.

Me distraje un momento, perdón.

Sigue en el uso de la palabra el diputado Ricardo Sóstenes Mejía Berdeja, del grupo parlamentario del Partido del Trabajo, hasta por tres minutos.

**El Diputado Ricardo Sóstenes Mejía Berdeja:** Con su venia, presidente.

**El Presidente Senador Gerardo Fernández Noroña:** Adelante.

**El Diputado Ricardo Sóstenes Mejía Berdeja:** Primero que nada, celebrar la decisión de la Mesa Directiva de hacer un reconocimiento a Porfirio Muñoz Ledo que, en mi opinión, ha sido no valorado con la enorme dimensión que un estadista como Porfirio Muñoz Ledo demanda.

Porfirio Muñoz Ledo no fue Presidente de México, como eran sus sueños desde estudiante de derecho, pero gravitó más en la vida política del país que muchos presidentes mediocres y ladrones.

Porfirio Muñoz Ledo fue un precursor del cambio político en nuestro país y, sin duda, junto con el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, el arquitecto de la ruptura política que cambió la historia de este país, que fue la creación de la corriente democrática cuando prácticamente vivíamos en un sistema político monolítico de partido único, que se castigaba el disenso.

Nada que ver con la democracia que hay hoy en el país, a pesar de que algunos, con una manera caricaturesca, quieran etiquetar este sistema como autoritario. Entonces sí había autoritarismo.

Y Porfirio Muñoz Ledo tuvo los pantalones y la decisión de quebrar al sistema por dentro, denunciar el neoliberalismo y las políticas entreguistas de Miguel de la Madrid y de ser el primer parlamentario que interpeló a un Presidente de la República.

Porfirio Muñoz Ledo fue visionario, creó la ruptura y un movimiento que sólo a través del fraude electoral no se permitió que llegara a la Presidencia con el ingeniero Cárdenas.

Después, fue promotor del Partido de la Revolución Democrática, fue su presidente y ha acompañado toda esta larga ruta, acompañó toda esta larga ruta de cambios políticos.

Para entender a una personalidad tan brillante y tan polifacética como la de Muñoz Ledo no se vale descontextualizar su legado, hay que verlo en el conjunto al estadista, al diplomático, al dirigente político, al brillante orador, que cualquiera de nosotros que tuvo la oportunidad de tratarlo, eran verdaderas cátedras cualquier conversación con él, esa chispa, ese ingenio para etiquetar y para en una frase dimensionar un capítulo de la historia reciente o histórica del país.

Por eso hoy brindamos un homenaje a Porfirio Muñoz Ledo, el hombre que no fue presidente, pero que, sin duda, gravitó más que muchos presidentes en la historia de este país.

Gracias, presidente.

(Aplausos)

**El Presidente Senador Gerardo Fernández Noroña:** Muchas gracias, diputado Mejía Berdeja.

Sigue ahora en el uso de la palabra la diputada Maiella Martha Gabriela Gómez Maldonado, del grupo parlamentario de Morena.

**La Diputada Maiella Martha Gabriela Gómez Maldonado:** Con su permiso, presidente.

El día de hoy en esta Comisión Permanente recordamos con profundo respeto a uno de los legisladores más distinguidos que ha transitado por la historia del Congreso mexicano, cuya trayectoria marcó con firmeza y convicción la vida política contemporánea de nuestro país.

Hoy rendimos en este Senado de la República un sentido homenaje a don Porfirio Alejandro Muñoz Ledo.

A dos años de su partida, evocamos no sólo al político brillante, al legislador agudo o al diplomático destacado, sino al arquitecto incansable de la transición democrática en México.

Y lo repito, al arquitecto incansable de la transición democrática en México, un hombre que desde muy joven su distinguida elocuencia lo posicionó como líder universitario, donde despegaría una carrera meteórica que desafió los dogmas políticos de esa época y que hizo de la palabra y del pensamiento herramientas de transformación nacional.

Muñoz Ledo, un actor central de los grandes episodios políticos de México moderno, desde su papel central en la reforma política de los años setenta, que impulsaría el fortalecimiento del pluralismo democrático, sentando las bases de una profunda transformación al sistema de partidos y que para 1988 generaría un cisma al interior del partido hegemónico.

Su voz firme en los debates parlamentarios del siglo XXI fue reconocida siempre por todas las fuerzas políticas, ya que él fue un hombre de instituciones, pero también un crítico propositivo cuyas aportaciones forman parte de los cimientos en los que se construyó nuestra democracia.

Desde la trinchera defendió la soberanía popular, la legalidad, los derechos civiles; fue un puente en generaciones, entre ideologías, entre proyectos de nación.

Muñoz Ledo nos dio muestra de que la política es una ética de servicio público que se consolida con una conducta limpia y honrada al servicio del pueblo; un parlamentario que siempre estuvo a la altura de los desafíos de su época y que hoy vive en las leyes que impulsó, en los principios democráticos que siempre defendió con justicia y con dignidad para todos.

Y hoy le decimos a la memoria del distinguido legislador, del tribuno y del demócrata, licenciado Porfirio Muñoz Ledo: Muchas gracias por su legado.

Es cuanto, presidente.

(Aplausos)

**El Presidente Senador Gerardo Fernández Noroña:** Muchas gracias, diputada Gómez Maldonado.

Cierra esta lista el senador Jorge Carlos Ramírez Marín, desde su escaño pidió intervenir.

**El Senador Jorge Carlos Ramírez Marín:** (Desde su escaño) Gracias, presidente.

La razón de hacerlo desde aquí es que es una muy breve intervención.

Los que tuvimos el placer de convivir con Porfirio Muñoz Ledo desde otra trinchera, de compartir objetivos comunes en el Poder Legislativo y de tener el privilegio de llamarle “amigo”, tendríamos que decir que este hombre fue diferente en todo lo que hizo.

Sólo a un genio se le podía ocurrir que el lugar más seguro para la diplomacia mexicana en plena Guerra Fría no era inclinarse por alguno de los bandos o inclinar la cabeza frente a alguno de los poderosos, sino, al contrario, liderar las fuerzas de los países del tercer mundo.

Acuñar la frase “hacer que México se convirtiera en el líder del tercer mundo”, de los que aspiraban mientras las dos grandes potencias se amenazaban mutuamente, era un rasgo de genialidad.

Sólo un genio podía tener la generosidad de declinar sus aspiraciones personales por el que más oportunidades tenía de ganar la Presidencia de la República y sólo un genio podía soñar con una nueva Constitución, una nueva institucionalidad, una nueva forma de vida cívica para el país.

Y yo intervengo sólo para reclamar que en este homenaje tiene que quedar esa palabra inscrita en el acta de esta sesión: “Porfirio Muñoz Ledo fue un mexicano genial, fue un genio”.

(Aplausos)

**El Presidente Senador Gerardo Fernández Noroña:** Muchísimas gracias, senador Ramírez Marín.

¡Larga vida a Porfirio Muñoz Ledo!

Y nuestro reconocimiento desde aquí.